

**Bajo el
Santuario
de Tíscar
en Cazoria**



El terreno que aquí se pisa forma un bloque enorme desprendido de la sierra por el fuerte torrente que baja de la altura, salto tan impresionante que le hicieron esa paireta que se ve fragmentada a la derecha a modo de baranda para asomarse a la cascada y ver en la pared de la trascavidad la imagen de la Virgen labrada por las aguas.

A este grandioso anfiteatro se llega por largo pasadizo subterráneo, también labrado por las aguas y el peligro de ser arrastrado todo ello por las impetuosas corrientes, es seguro para una fecha u otra, hasta el punto que en el pasadizo han colocado una puertecilla anunciando el peligro y prohibiendo el paso, pero como las privaciones abren el apetito, la intrepidez de la juventud obligó la puerta y se cruzó la larguatera que da acceso a esta desprendida meseta cuya contemplación bien merece ese riesgo que si seguro, no es probable por su extensión y volumen que se produzca pronto ni de sopetón, se correrá poco a poco, como viene sucediendo y es propio de los procesos erosivos y da tiempo a que lo visiten quienes tengan curiosidad por ver los fenómenos extraordinarios de la naturaleza.

Rincón de la incomparable plaza de Cazoria tomado desde las monumentales ruinas de Santa María, templo de líneas Vandevirescas, impresionantes. Dos de las calles en su arranque de la plaza.

